



¿Cómo predicamos en comunidad?

Dominicas de Racine

Las Dominicas de Racine anunciamos la Palabra de Dios de diferentes formas. A través de nuestra oración y contemplación, retiros anuales y días de reflexión, y nuestros diversos ministerios que nos permiten llegar hasta los pobres y la gente de nuestro tiempo que sufre. Dos ejemplos son el Centro de Eco-Justicia que tiene en cuenta prestar cuidado ambiental para miles de personas de diferentes edades que visitan nuestro centro.

Otro es el “Centro de las Esperanzas”, que brinda servicios a personas necesitadas en Racine. Construye una conciencia de las causas y consecuencias de la pobreza y emplea propuestas colaboradoras, desde diferentes dimensiones para aliviar este aspecto... Productos con un comercio justo se venden en el centro. El Centro de las Esperanzas alienta integridad y curación, y promueve cuestiones de justicia y paz:

- trabajando en varios comités para cambiar sistemas y estructuras que deshumanizan;
- renovando frecuentemente nuestra dedicación a la Misión de la Orden Dominicana de “alabar, bendecir y predicar”;
- compartiendo el arte, la música, la poesía y otras formas creativas que reflejen nuestro carisma;
- invitando a personas a compartir reflexiones sobre las Sagradas Escrituras y compartiendo imágenes e historias sobre las predicaciones colocándolas en la pizarra de las noticias comunitarias;
- ofreciendo a través de programas de retiros, días de reflexión y oración para grupos y para nuestros miembros de la comunidad;
- compartiendo nuestros recursos a través del Fondo de la Misión que apoya una variedad de grupos trabajando en temas de justicia social;
- esfuerzos de nuestro Consejo de Derechos y Justicia que estudia y responde a temas como el tráfico de personas, reformas de inmigración, cuidado del medio ambiente, relaciones con nuestra Iglesia y otros temas importantes.

¿Cómo predicamos en medio de la diversidad cultural?

En el pasado hemos estudiado diversos aspectos del racismo. En este tiempo las Dominicas de Racine están haciendo un estudio más intenso al respecto. El Padre Bryan Massingale de la Arquidiócesis de Milwaukee ha escrito extensamente y ha hablado a diversos grupos de los Estados Unidos, sobre el racismo en la Iglesia Católica. Estamos mirando el racismo como un tema moral y no tan sólo como un tema de color de piel. Existen cambios culturales sísmicos en los Estados Unidos y a través del mundo llevando la raza blanca a una minoría. Esto nos llama a mirar profundamente este tema.

El racismo ha esclavizado a la persona de color y de otras culturas que las han llevado a una baja autoestima, pobreza y degradación. También esclaviza a la población blanca y les impide desarrollar la misión de la Iglesia de crear un mundo de hermandad y fraternidad, donde todas las personas puedan reclamar y vivir en dignidad y así crear un mundo de justicia y paz. Reconocemos que esto será una misión a largo plazo y difícil. Nos llama, en palabras del Padre Massingale, “a llorar nuestra historia y permitir que Dios y su poder transformador cambie nuestras vidas y nos permita crear una profunda amistad interracial y mirar a través de los ojos del otro”. Otro mundo es posible y necesitamos llevar nuestra misión seriamente dentro de nuestra comunidad y más ampliamente dentro de la Iglesia entera.

Por algún tiempo nos hemos comprometido en oración interreligiosa, diálogo y acción. La Coalición Interreligiosa de Racine, provee oportunidades de cooperación con personas de otros credos respondiendo a temas como tráfico de personas, inmigración, racismo y mucho más.

Algunos miembros participan en vigilias de oración llevadas a cabo por miembros del clero local para recordar y llorar con familias de las víctimas de la violencia. El Centro de Siena también auspicia el Viernes Santo anual con oración ecuménica y en diciembre oración / reflexión para el clero local y otros líderes de comunidades de fe.